

José Abellán Gómez

Vicesecretario general técnico del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino



Desde 2006 funciona en la página web del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, www.mapa, la Biblioteca Virtual, que forma parte de la Plataforma de Conocimiento para el Medio Rural y Pesquero.

En ella están disponibles más de 17.000 documentos, de forma estructurada y fácil acceso y búsqueda. Incluyen el texto completo y abarcan todas las facetas de la actividad agrícola, desde ganadería y pesca hasta agricultura y cultivos intensivos.

José Abellán, vicesecretario general técnico del MAPA, es un fervoroso impulsor de esta iniciativa, y nos explica cómo se concretó y cómo ha sido la experiencia en el tiempo que lleva abierta a los internautas.

“**La Biblioteca Virtual** es un sitio en donde se ofrecen contenidos de conocimiento útil para los técnicos y profesionales de la agricultura y del medio rural y pesquero”

¿Podría hacernos un breve recorrido histórico sobre el uso de la información para mejorar el sistema agroalimentario y rural?

La idea de poner a disposición de los agricultores y otros profesionales del medio rural información estructurada para mejorar sus capacidades profesionales no es nueva. El uso de la información como medio para mejorar la situación del sistema agroalimentario y del medio rural ha sido una constante en la historia de la administración agraria moderna, convirtiéndose en una de las líneas de política agroalimentaria más acrisolada por el paso del tiempo orientada al fomento y ordenación de los sectores económicos, empleando para ello,

como es lógico, los medios tecnológicos disponibles en cada época. A finales del siglo XVIII, en plena Ilustración, se creó el *Semanario de agricultura y artes, dirigido a los párrocos de orden superior* que fue el primer intento de divulgar entre la población rural las mejores técnicas que en aquellos momentos se conocían sobre la agricultura y las diversas actividades económicas que se desarrollaban en aquella sociedad, mayoritariamente rural.

Dicha experiencia, que utilizaba a los párrocos de las zonas rurales como vehículo para difundir el conocimiento entre una población rural casi analfabeta, se editó entre 1797 y 1808, y su publicación fue interrumpida por los acontecimientos provocados por la guerra de la Independencia.

En 1907 la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del entonces Ministerio de Fomento puso en marcha *Las hojas divulgadoras*, un nuevo proyecto de transferencia tecnológica dirigido al medio rural, con el objetivo de “dar difusión de los progresos agrícolas de que tenga conocimiento”, que ha durado hasta nuestros días, y ahora, afortunadamente, se pueden consultar y descargar en la Biblioteca Virtual integrada dentro de la Plataforma de Conocimiento.

Más tarde, en los inicios de la cinematografía, con un cine aún mudo pero que ya se vislumbraba como una nueva tecnología con capacidad de convertirse en un potente vehículo de diversión y de formación de masas, se crea el Servicio de Cátedra ambulante de formación agraria, que dirige Emilio Vellando y en el que colaboraron agrónomos ilustres como Pascual Carrión, que contribuyó a la producción de películas de divulgación de las mejores prácticas agrícolas disponibles entonces, en el primer cuarto del siglo XX, en el que la mecanización estaba transformando la agricultura en todo el mundo desarrollado.

En los años treinta, durante la II República, los programas de formación, ya utilizando cine sonoro, se intensifican y se impulsa de forma decidida la edición escrita desde el recién creado Ministerio de Agricultura. Se consolidan las primeras revistas especializadas promovidas

desde iniciativas privadas, con el apoyo explícito del Ministerio, que las utiliza como medio de difundir conocimiento y como vehículo para dar a conocer las orientaciones que en cada momento se consideraban pertinentes.

Esta política de influir en la mejora de los sectores económicos mediante un potente programa editorial y la permanente colaboración en artículos que se insertan en revistas especializadas y en las secciones agrarias de la prensa periódica, se va consolidando en la segunda mitad del siglo XX.

La Sección del Cinematografía del Ministerio de Agricultura, durante más de treinta años dirigida por el Marqués de Villa Alcázar, produjo una ingente cantidad de películas de divulgación sobre tecnología agraria y la promoción de nuestras producciones agroalimentarias. Algunas de éstas películas han sido recuperadas recientemente por la Mediateca del Ministerio y están disponibles en formato digital a través de un convenio con la Filmoteca Española.

La difusión de los conocimientos sobre agricultura en los programas de una radio cada vez más arraigada en la sociedad, se consolida también a partir de la segunda mitad del siglo XX, difusión

“Para incorporar nuestros sectores a la economía del conocimiento, era fundamental mejorar la interfaz entre la producción del conocimiento por los centros de investigación y la aplicación de ese conocimiento por los técnicos de nuestras empresas”

que se intensifica en la década de los sesenta con la creación del Servicio de Extensión Agraria.

En el plano editorial es la época dorada de las Hojas divulgadoras y de la información técnica que propicia la revolución verde, tanto en formato impreso como a través de películas divulgadoras y más tarde, en vídeos de divulgación.

Ahora, en nuestro Estado Autonómico, la administración general de la agricultura y del medio rural debe seguir cumpliendo, como ha hecho a través de toda su historia, con ese servicio de información de carácter transversal en las materias que interesan a los sectores de su competencia. Para ello, deberá seguir utilizando los procedimientos clásicos de edición, pero también deberá utilizar, cada vez más intensamente, las herramientas que nos brindan las tecnologías de la información. Ése es el papel que se desempeña la Plataforma de Conocimiento para el Medio Rural y Pesquero y, dentro de la misma, la Biblioteca Virtual.

La experiencia en estos dos años de funcionamiento no puede ser más positiva. Las visitas a nuestra sección dentro de la web del Ministerio y las descargas de documentos no han hecho más que aumentar y nos encontramos con estadísticas espectaculares que superan, en mayo de 2008, las 150.000 páginas descargadas.

La informatización de la hemeroteca del antiguo MAPA, ahora Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, no sólo sirve como referencia en España, sino también a los usuarios de América Latina. ¿Cuándo surge esta iniciativa?

Las cosas no surgen como por encantamiento de un día para otro. Aquí lo importante ha sido el trabajo oscuro, pero eficiente, realizado durante bastantes años por un grupo de profesionales excelentes que han ido llevando al sistema en la buena dirección hasta tener lo ofrecemos en este momento.

El punto de partida fue la excelente gestión e informatización del catálogo de la red de bibliotecas del Ministerio, la red GAIA.

La idea sobre la que se ha ido edificando se forjó en las conclusiones del encuentro “El Sector Agroalimentario y el

medio Rural en la Sociedad de la Información” de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, celebrado en el verano de 2005. En este encuentro, tuvimos la suerte de poder contar con la Ministra Elena Espinosa, el Secretario de Estado de Ciencia y Universidades, Salvador Ordóñez, el Subsecretario, Santiago Menéndez de Luarca, el Secretario General Técnico, Juan José Granado y una amplia y eminente representación de los centros de investigación agroalimentaria y pesquera de nuestro país. Todos compartían la idea de que para incorporar nuestros sectores a la economía del conocimiento, era fundamental mejorar la interfaz entre la producción del conocimiento por los centros de investigación y la aplicación de ese conocimiento por los técnicos de nuestras empresas.

Para ese fin, los centros tecnológicos, las plataformas tecnológicas y la propia plataforma de conocimiento que ha ido implementando el Departamento, son fundamentales.

La mayor parte de las publicaciones actualmente disponibles son copias únicas, al tratarse de fondos bibliotecológicos que prácticamente solo están disponibles en la Biblioteca del Mapa. ¿Qué ha significado la ejecución de este proyecto?

La tarea ha sido ardua, pero no está terminada, ni por lo que respecta a la Biblioteca Virtual de la que estamos hablando, ni de las otras piezas fundamentales de la Plataforma, como los Observatorios de Tecnologías Probadas, de Buenas prácticas o el de Legislación y el Área de e_enseñanza.

La Biblioteca Virtual se planteó inicialmente para recoger el fondo editorial del propio Ministerio, pero enseguida surgieron magníficas y desinteresadas colaboraciones con editoriales privadas, que nos ofrecieron sus fondos para ser digitalizados y facilitarlos a los usuarios de forma gratuita. Y ello sin más limitación que la de no ofrecer a texto completo los números de los dos últimos años, para no perjudicar el negocio de las editoriales privadas.

Con ello se está contribuyendo a que la literatura técnica llegue a un ingente número de usuarios, tanto de nuestro país, como de otros entornos, como por



ejemplo América Latina, que comparte con nosotros lengua y cultura.

Para todos los que nos han facilitado tanto las cosas no tenemos más que palabras de agradecimiento, pues sin su colaboración el proyecto sería hoy mucho menos atractivo.

El caso de la revista Horticultura ha sido modélico y pionero, pero afortunadamente no el único: las revistas Agricultura, Vida Rural, Mundo Ganadero, Ganadería, Agrotécnica, Distribución y Consumo y un largo etc... A día de hoy, son 16 los títulos de revista a texto completo, y a lo largo de este año, se incrementarán en 5 o 6 títulos más. Esto demuestra hasta dónde se puede llegar por la vía de la cooperación desinteresada.

Quiero destacar el hecho, con el que tenemos un alto grado de compromiso, de que todos los documentos presentes en nuestra Biblioteca Virtual tienen asig-

nados sus correspondientes metadatos, cumpliendo con el protocolo OAI-PMH, y son recolectados por los repositorios de documentos electrónicos del todo el mundo, con todo lo que ello supone en cuanto a visibilidad a través de Internet.

La realización de una labor de este tipo demuestra la existencia de un equipo humano que disfruta su trabajo. ¿Cómo valora su actuación?

Efectivamente, su comportamiento profesional y humano ha sido ejemplar, por entusiasta y por eficiente. A veces, cuando lo pienso, me parece casi un milagro cómo con tan pocas manos se ha podido abarcar tanto, siendo consciente de que la labor por realizar es aún ingente.

Sin duda ha sido una labor de equipo, en la que han empujado fuertemente, no solamente el personal de la Vicesecretaría General Técnica: Cristina García, Juan Manuel García Bartolomé, Pilar López de Arriba, Juan Carlos Palacios, Esther Alcaide, María Cruz Vega, sino también el de la Subdirección de Informática y Comunicaciones: Juan Carlos García Arratia, Dolores Iniesta, Pilar Coello, Marian Fajo, Telmo Jurado y un etc. no tan largo.

Además del agradecimiento a estas personas, hay otro aspecto que sería injusto no resaltar, y es el clima de confianza y el apoyo institucional con que se ha trabajado en este proyecto y del cual han sido responsables Juan José Granado, Secretario General Técnico del suprimido MAPA, el Subsecretario Santiago Menéndez de Luarca y la propia Ministra Elena Espinosa.

Sin ese clima, sería absolutamente inviable que un equipo humano tan reducido como éste pueda rendir al nivel que lo ha hecho, y que otras instituciones hayan confiado tanto en el proyecto.

¿Qué ofrece la Biblioteca Virtual?

La Biblioteca Virtual es un sitio en donde se ofrecen contenidos de conocimiento útil para los técnicos y profesionales de la agricultura y del medio rural y pesquero y, sobre todo, es un lugar que está aflorando redes de conocimiento, para acercar al que sabe con el que necesita ese conocimiento, para

innovar, para introducir mejoras en su forma de producir de comercializar o de ofrecer nuevos productos o servicios.

Si estamos haciendo un esfuerzo importante como país para invertir más en generación de conocimiento, la Plataforma quiere acercar el sistema de conocimiento a quien lo puede necesitar para innovar. En estos momentos, se está trabajando en un mapa del conocimiento agroalimentario, y quiero agradecer la ayuda que nos ha prestado en este empeño la Fundación Triptolemos que preside Federico Mayor Zaragoza y dirige Ramón Clotet.

Los contenidos y conocimientos que ofrece la Plataforma no sólo están interesando a los usuarios individuales, sino también a instituciones, que ven en ella un instrumento de mejora para nuestros sectores, de gran futuro y con el cual pueden obtener importantes sinergias.

Hemos firmado convenios con Universidades como la Politécnica de Madrid, la Politécnica de Valencia, la Universidad de Valladolid, con Instituciones financieras como la Caixa y el Grupo Santander, con otras administraciones como la Junta de Andalucía y la Generalitat de Cataluña y con organizaciones sectoriales como la Confederación de Cooperativas de España, la Asociación de fabricantes de Riego (AFRE), etc.

También estamos colaborando con la FAO para que nuestro proyecto se oriente como difusor principal de la tecnología agraria y medioambiental en español al resto de los hispanohablantes.

De forma sintetizada, en éstos momentos en nuestra Biblioteca Virtual ya podemos consultar a texto completo: 17.000 artículos correspondientes a 16 títulos de revistas diferentes, la memoria del MAPA desde 1963 hasta la fecha, 1.719 Hojas Divulgadoras y 442 libros del fondo editorial del Ministerio. A toda esta documentación se puede acceder de forma sencilla realizando búsquedas por autor, año de publicación, título de revista, cualquier palabra del título y, en muchos casos, por materias.

A los 18 meses de historia de este servicio, ¿qué valoración hacen ustedes?

Nuestro proyecto es como un niño pequeño todavía, pero a todos los padres,

“Los contenidos y conocimientos que ofrece la Plataforma no sólo están interesando a los usuarios individuales, sino también a instituciones, que ven en ella un instrumento de mejora para nuestros sectores, de gran futuro y con el cual pueden obtener importantes sinergias.”

un niño de 18 meses le parece lo más precioso del mundo. De momento, cuando lo presentamos en sociedad nos lo suelen decir, lo cual nos anima a seguir trabajando.

Creo que poco a poco iremos ampliando su valor, y por ende, su utilidad, que esperamos seguir acrecentando. Este es un trabajo de varios años cuyos frutos estamos comenzando a recoger.

¿Hay algún tipo de contenidos que pueden considerarse los *best seller*?

Por su valor histórico, es evidente que los 21 tomos digitalizados e indexados del Semanario de agricultura y artes, dirigido a los párrocos de orden superior, nos parece una obra muy atrayente y de gran interés. Pero dentro de la Biblioteca hay otros contenidos de enorme importancia técnica y científica y de gran valor para el conocimiento agroalimentario.

Decirles que el número de descargas que se están produciendo, más de 500.000 páginas en lo que va de año, por ejemplo en el “Boletín de Sanidad Vegetal: Plagas”, justificaría el esfuerzo que estamos realizando para aumentar la oferta digital año tras año.

En otros aspectos de la Plataforma ya hay contenidos de gran interés en maquinaria agrícola, en diagnóstico de plagas y enfermedades y, en breve, tendremos un área de conocimiento sobre material vegetal de gran interés para el sector hortofrutícola, como sin duda lo son los miles de artículos de las revistas Horticultura, Horticultura Internacional, el Boletín de Fitopatología o dos cursos de gestión de regadíos cuyos contenidos ya están desarrollados.

En otoño, tendremos un Curso de gestión del conocimiento y el Mapa de conocimiento agroalimentario al que me he referido antes.

Igualmente resulta muy útil el Observatorio de legislación y apoyo al sector agrario que facilita el acceso a la base de datos de legislación europea, estatal y de las Comunidades Autónomas que afecta a las materias relacionadas con la agricultura, la ganadería, el medio rural y la pesca, que se actualiza diariamente y ya cuenta con más de 47.700 normas.

Dados los resultados hasta el momento, ¿qué planes tienen?

Otra parte importante de nuestra actividad la hemos orientando a la producción de contenidos audiovisuales desde la Mediateca del Departamento. Estamos recuperando en formato digital las producciones del fondo histórico del Ministerio, y produciendo otras que pronto se ofrecerán en el Observatorio de buenas prácticas, tratando de llevar con estos formatos audiovisuales conocimientos o ejemplos que deban ser objeto de emulación.

Este es un proyecto que está empezando a producir sinergias con los centros tecnológicos, con el sistema de asesoramiento y con las propias empresas agroalimentarias.

La dirección de la Biblioteca Virtual es: www.mapa.es/es/ministerio/pags/plataforma_conocimiento/biblioteca_virtual.htm

Entrevista realizada por:

Redacción
redaccion@edho.es